

Independencia y geopolítica

Juan José Mateos Santillán

Al paso de los años nos hemos acostumbrado a explicar nuestra independencia como resultado de un conjunto de factores internos que crearon un gran malestar popular, principalmente entre los criollos.

Para entender las causas de la independencia de México es necesario estudiarla en el marco de los factores geopolíticos, militares y geoestratégicos que se conjugaron con los factores internos que estudiamos en nuestros cursos de



Portada de la presentación en power point del Dr. Juan José Santillán, que toma como base un mapa del s. XVII.

Facultad de Derecho. UNAM



historia y así tendremos una visión completa de cuáles fueron los motivos que nos llevaron a la declaración de independencia.

Es importante señalar que para que exista una revolución o una guerra se deben conjugar factores externos con factores internos, en este sentido para explicar la independencia y la revolución mexicanas generalmente se da prioridad a los factores internos y al papel protagónico de nuestros héroes, sin la intención de quitarles ningún mérito, trataré de presentarles algunos de los factores externos o geopolíticos que incidieron en la independencia de México.

La Geopolítica es la ciencia que, a través de la geografía política, la geografía descriptiva y la historia, estudia la causalidad espacial de los sucesos políticos y sus efectos futuros.

El diccionario de la Real Academia Española de la Lengua nos la define como:

“Ciencia que pretende fundar la política nacional o internacional en el estudio sistemático de los factores geográficos, económicos, raciales, culturales y religiosos”, para efectos de nuestra plática nosotros agregaremos a la geopolítica los factores militares y geoestratégicos en su acepción más amplia.

Como observarán, los factores geopolíticos son al menos tan importantes como los factores internos y nos sirven para entender, a la luz de las teorías de la revolución, las diferencias que existen entre una rebelión, una revolución o un movimiento insurgente en base a guerrillas.



Para que se dé una revolución se necesita mucho más que el malestar y el cansancio de un pueblo, para que una guerrilla triunfe es necesario mucho más que el valor y la simpatía popular que despierten los insurgentes, en ambos casos es necesario el concurso de los factores geopolíticos para que la rebelión o la guerrilla se transformen en una verdadera revolución triunfante.

A manera de ejemplo podemos decir que una revolución no se puede ganar a pedradas, sino que es necesario un amplio apoyo de armas para quienes se rebelan contra un gobierno establecido, mismo que posee el poder coactivo del Estado a través de las policías, del ejército regular, de sus relaciones internacionales, de tratados de asistencia militar

La importancia de estudiar los factores geopolíticos radica en que nos ayudan a entender que para que un movimiento armado victorioso asuma el poder y se mantenga, se necesita más que la inconformidad y el descontento popular, incluso, cuando este rebasa las normas jurídicas y se transforma en un movimiento violento.

En realidad existen múltiples factores externos que nos serían de utilidad para explicar nuestra independencia, entre todos ellos hemos seleccionado cuatro, que a nuestro juicio son los más relevantes.

- 1.- La posición estratégica de México como puente entre el norte y el sur de América y su inmensa riqueza.
- 2.- La independencia de los Estados Unidos y el pensamiento norteamericano sobre el territorio de México, no como ejemplo ideológico sino por el juego de intereses.
- 3.- La caída de España como potencia al ser invadida por Napoleón Bonaparte.



4.- El papel geopolítico de las logias masónicas.

1.- La posición estratégica de México como puente entre el norte y el sur de América y su inmensa riqueza

Cuando escuchamos hablar del cuerno de la abundancia nos olvidamos que ese cuerno llegaba hasta el Canadá, según podemos constatar en los mapas Franceses de la época; contaba con el oro y los puertos de California, los mejores de América hacia el pacífico, con el petróleo y el algodón de Texas, con Nuevo México y adicionalmente con los derechos históricos sobre la Luisiana que incluyen la región más fértil del planeta que es la que riega el río Misisipí y que conecta la región de los grandes lagos con el Golfo de México.

La Florida era una posesión española mediante la cual todo el golfo de México nos pertenecía, con la riqueza que incluye la corriente del golfo, la corriente cálida más importante del mundo por sus pesquerías y riqueza en fauna y flora marítima, además de ser una de las zonas petroleras más importantes del Planeta.

El acceso y control del Golfo de México es un factor estratégico militar y comercial fundamental para poder desarrollar una política expansionista sobre centro y Sudamérica.

Desde la Florida se puede atacar o comerciar con Cuba y Yucatán, que están prácticamente a la mano y de ahí queda muy cerca Panamá y su Istmo o Colombia y Venezuela para tener acceso a Sudamérica.



En el siglo XVII los Estados Unidos eran trece pequeñas colonias junto al mar Atlántico, nosotros éramos con mucho la potencia más rica de América con un territorio real de más de 4 millones y medio de km² y con derechos sobre 2 millones 600 mil km² de la Luisiana, y las Floridas, así como con el dominio total del Golfo de México.

Los EEUU establecieron una mecánica para apoderarse uno a uno de los territorios novohispanos, primero enviaban colonos a nuestras propiedades con baja densidad de población, después provocaban una rebelión y a continuación el ejército de los EEUU los apoyaba y declaraban su independencia o firmaban un tratado de cesión para legitimar lo que habían ganado por conquista, pues no podemos, ni debemos olvidar que el título de conquista es un título que deja a salvo los derechos de la nación conquistada de forma imprescriptible.

Por eso después de 17 siglos regresaron los judíos a Israel, por eso en la ex Yugoslavia serbios croatas y bosnios, alegaban derechos histórico milenarios sobre los territorios que se disputaron hace unos pocos años.

Nuestros derechos históricos sobre la Luisiana se derivan de los Tratados de San Idelfonso firmados por España y Francia, donde España cedió a Francia la Luisiana con la condición de que no la vendiera o la cediera a ninguna otra potencia que no fuera España.

La violación de ese tratado dejó a salvo los derechos de México como sucesor de España al reasumir sus derechos soberanos con la independencia, para reclamar el territorio de la Luisiana o el de las Floridas.



Mapa Canadiense de 1700



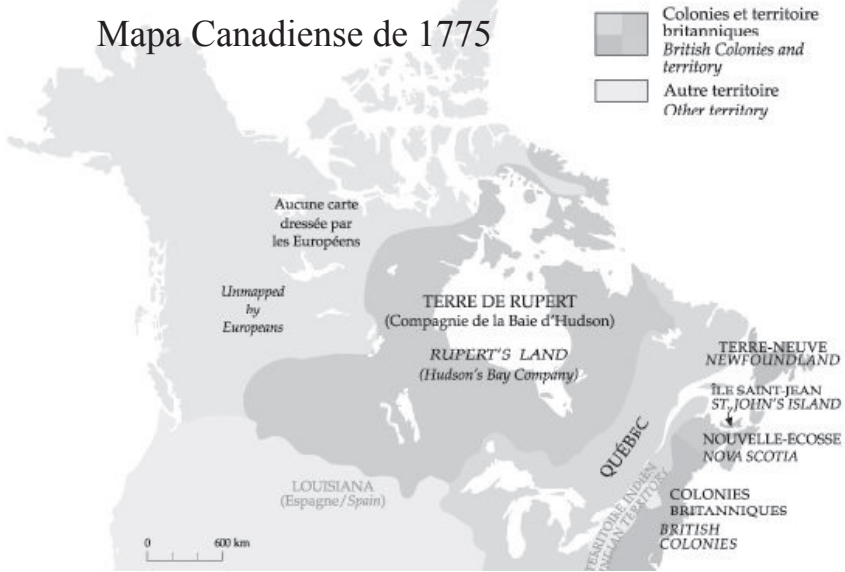
No faltará quien ponga en duda nuestros derechos sobre aquellos inmensos parajes, sin embargo, su historia está indisolublemente ligada a los territorios de la Nueva España, es decir, a México, pues los Estados Unidos sostuvieron que la Luisiana incluía parte de México.

Si observamos los mapas franceses, es evidente que la Nueva España llegaba en 1700 al Oeste de Quebec en la región de los Grandes lagos del Canadá, para 1775, ese inmenso territorio se había confundido, bajo la bandera española en el territorio llamado de la Luisiana.

Cuando Francia violó el segundo tratado de San Idelfonso vendiendo lo que no tenía derecho a vender, los Estados Unidos entendieron que habían comprado la Luisiana con los territorios Novohispanos incluidos, por eso, años des-



Mapa Canadiense de 1775



pués, reclamaron a Texas y Nuevo México como parte de sus fraudulentas adquisiciones.

Este simple derecho, que existió y que existe, se transformó en nuestra desgracia frente al expansionismo norteamericano, puesto que su crecimiento se llevó a cabo sobre territorios mexicanos, o donde México podía alegar derechos históricos, para lo cual simplemente hubiera necesitado un ejército de combate.

Esa es la historia de nuestra dependencia, y de la imposibilidad de crecer para llegar a ser una gran potencia, pues en ese caso se verían afectados o en riesgo los intereses geopolíticos y geoestratégicos que usurparon nuestros derechos por vías de la conquista o la compra de derechos que no les correspondían.



Lo expuesto debe llevarnos a la idea de que la posición geográfica de México lo convierte en una zona estratégica militar para los EEUU, con más complicaciones que la frontera del Canadá y con la variable de que México es además zona de tránsito entre el Norte y el Sur y por vía del Istmo de Tehuantepec entre el Este y el Oeste, situación semejante a la Yugoslavia en Europa como zona de tránsito entre el Este y el Oeste.

2.- La independencia de los Estados Unidos y el pensamiento norteamericano sobre el territorio de México, no como ejemplo ideológico sino por el juego de intereses

Respecto de la independencia de los Estados Unidos de América como factor para que México lograra su independencia debemos decir que muchos años antes de nuestra independencia, los EEUU pensaban en la independencia de México para expandirse a nuestros territorios.

El planteamiento es simple, es más fácil conquistar una colonia del imperio, que atacar al imperio por más débil que se encuentre.

De esta forma los intereses norteamericanos por que las colonias españolas en América alcanzaran su independencia, no tiene nada que ver con una posición altruista, solidaria o simplemente de ejemplo.

Quien tenga tiempo de leer el libro clásico de los padres fundadores de los EEUU, me refiero al Federalista, encontrará en sus líneas que al adquirir por medios irregulares las Floridas y la Luisiana, los EEUU estaban obligados a em-



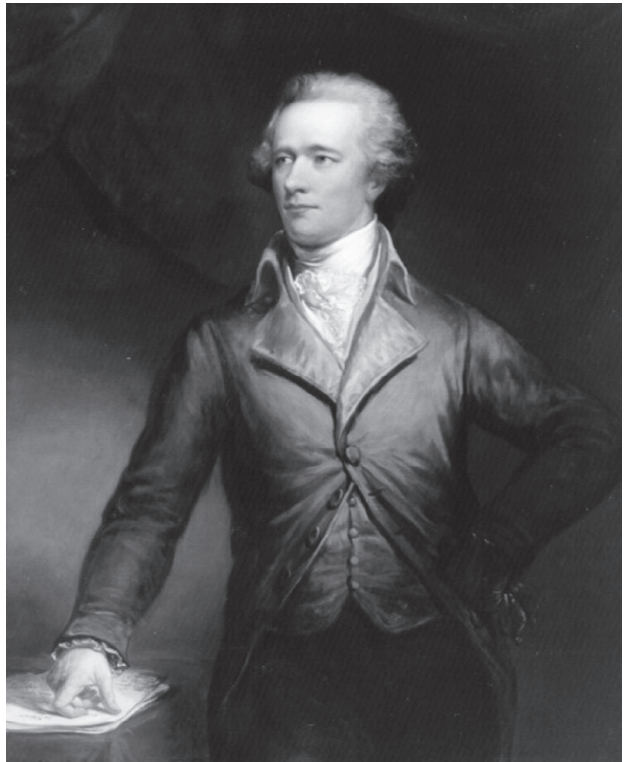
prender una guerra de conquista o sometimiento en contra de México, pues de lo contrario, al fortalecernos, hubiéramos reclamado los derechos históricos de lo que en justicia nos pertenecía.

Hamilton sostiene en el Federalista VI:

Las naciones vecinas son naturales enemigas...

Y en el Federalista VII:

Las disputas territoriales han sido en todo tiempo una de las causas más fecundas de hostilidad entre naciones. Tal vez la mayor parte de las guerras que



Alexander
Hamilton



han devastado al mundo provienen de ese origen”

La expresión de Hamilton que coincide con el pensamiento de todos los padres fundadores de EEUU es clara en cuanto a sus fines, la única forma de que su seguridad interior, su economía, y en general, su país se expandiera, requería de dos condiciones, nuevos territorios que obtuvieron de nuestras posiciones, y la segunda, que nosotros fuéramos muy débiles.

Para sostener mis afirmaciones a continuación presentaré otras muestras inequívocas de las ideas expansivas del pensamiento norteamericano:

En 1786, Tomas Jefferson escribió en referencia a las colonias hispanoamericanas:

Mi temor es que son demasiado débiles para sostenerse independientes hasta que nuestra población pueda desarrollarse suficientemente y adueñarse de ellas una a una.

John Adams, prominente político norteamericano y padre de John Quincy Adams que llegó años después a la presidencia de los Estados Unidos señaló:

Portugal está ligada por el tratado de 1778 a dar las manos a España en caso de revolución en América, Francia le ayudará a su vez por razón del pacto de familia, y más que todo, para impedir que Inglaterra obtenga grandes riquezas y se haga poderosa por la separación de América de España...Nosotros debemos ser más prudentes en lo que hagamos, la mayor ventaja en este negocio será para Inglaterra, pues ella proveerá a toda Sudamérica con sus manufac-



turas, cosa que le dará rápidamente riqueza y poder, cuestión muy peligrosa para nosotros. Yo creo que el objeto de la próxima guerra será la libertad de comercio en la América española y en la India oriental.

Joel R. Poinsett ante el Senado de Estados Unidos:
Con una extensa línea de costas, con numerosos ríos navegables que facilitan su comercio interior, con una población de 15 millones, casi sin manufacturas, con la exigencia de 100 millones de dólares y sin los medios de comerciar con el extranjero, estos países constituyen un mercado para la habilidad o industria de nuestros comerciantes que promete grandes ventajas.

El Presidente James Monroe en su informe al Congreso de 2 de diciembre de 1823; presentó su famosa doctrina que se ha sintetizado en la frase “América para los americanos”, frase ambigua en boca de quienes se autocalificaron como



Joel Poinsett

Facultad de Derecho. UNAM



americanos desde el momento de su independencia y que en el contexto de lo hasta aquí escrito, adquiere el verdadero sentido de su significado, los Estados Unidos se declararon potencia hegemónica regional, aun cuando los ingleses continuaron durante prácticamente todo el siglo XIX y ya avanzado el siglo XX como los principales socios comerciales de Sudamérica.

El control de los Estados Unidos se dio a partir de lo que consideraron su zona estratégica de seguridad nacional, el Norte de América y el Golfo de México.

Desde aquellas épocas expulsaron a los ingleses de sus zonas de seguridad nacional y los vencieron en las Floridas y en los Grandes Lagos del Canadá.

El Pensamiento Español.

Para entender la otra cara de la moneda debemos estudiar el pensamiento español.

En 1783 el Conde de Aranda dirigió una misiva a su Rey, Carlos IV, en alusión a los Estados Unidos, donde aseveró

Vendrá un día en que será un gigante, un coloso temible en esas comarcas. Olvidará entonces los beneficios que ha recibido.

La advertencia del Conde de Aranda era relativa a la participación española en favor de la independencia norteamericana y agregaba con visión profética:

El paso primero de esta potencia cuando haya llegado á engrandecerse será apoderarse de las Floridas



para dominar el Golfo de México, después de habernos hecho de este modo dificultoso el comercio con la Nueva España, aspirará á la conquista de este vasto imperio, que no será posible defender contra una potencia formidable, establecida sobre el mismo continente, y á mas de eso limítrofe.

Don Luis de Onís, Embajador de España, ante los Estados Unidos quien sostuvo:

Cada día se van desarrollando más y más las ideas ambiciosas de esta república y confirmándose sus miras hostiles contra España... V.E. se halla enterada ya por mi correspondencia, que este gobierno se ha propuesto nada menos que el de fijar sus límites en la embocadura del río Norte ó Bravo, siguiendo su curso hasta el grado 31 y desde allí, tirando una línea recta hasta el mar Pacífico, tomándose por consiguiente las provincias de Texas, Nuevo Santander, Coahuila, Nuevo México y parte de la provincia de Nueva Vizcaya y la Sonora.

Parecerá un delirio este proyecto a toda persona sensata, pero no menos seguro que el proyecto existe...

Y finalizaba diciendo:

No debe perderse de vista que los decretos del congreso para levantar 60 000 hombres de tropa con el pretexto de tomar el Canadá son real y verdaderamente destinados para fomentar nuestras disensiones y para aprovechar las circunstancias que se presenten a fin de ir ejecutando el plan que he manifestado a V.E. con respecto a nuestras posesiones ya sea por medio de conquistas, ya sea por el de inducir las a que entren a esta confederación.

Facultad de Derecho. UNAM



Dicen que las comparaciones son odiosas, sin embargo es necesario entender los contrastes para percibir la realidad, Ustedes juzguen:

Los mexicanos hemos tenido como referente histórico el apotegma juarista que dice:

Entre las naciones como entre los individuos el respeto al derecho ajeno es la paz.

En los Estados Unidos el pensamiento dominante entre sus padres fundadores puede resumirse en la frase:

Solo se respetan los derechos de neutralidad cuando los defiende un poder adecuado. Una nación despreciable por su debilidad, pierde hasta el privilegio de ser neutral.

Pero la seguridad del pueblo americano frente a la amenaza de la fuerza extranjera no depende sólo de que se evite ofrecer causas justas de guerra con otras naciones, sino también que sepa colocarse y mantenerse en una situación tal que no invite a la hostilidad y el insulto; pues no es necesario hacer notar que para la guerra existen tanto causas simuladas como causas justas.

Como se puede observar, los EEUU estaban interesados en apoyar nuestra independencia, incluso muchos años antes de que nosotros pensáramos en independizarnos, de sus puertos zarparon hombres como Francisco Javier Mina con barcos cargados de armamento para fomentar la revolución de independencia, sin que con esto quiera despreciar el papel del ilustre insurgente español en nuestra tierra.

Los norteamericanos entendieron muy rápido la geopo-



lítica, su seguridad nacional dependía de su fuerza naval y de mantener la debilidad de sus vecinos, como veremos, España era una potencia en decadencia que nunca tuvo conciencia de la inmensa riqueza de sus posesiones en Norteamérica, de esta forma nuestros vecinos del Norte eran los primeros interesados en que se fragmentara la monarquía española bajo la premisa romana que ellos mismos citan en el Federalista, divide et impera.

Si bien es cierto que España estaba en plena decadencia, que ya no defendía sus territorios como lo haría una potencia de primer orden, siempre fue más cómodo conquistar colonias desmembradas y debilitadas, que enfrentar a un



Napoleón
Bonaparte



bloque de potencias europeas unidas por pactos y tratados militares.

3.- La caída de España como potencia al ser invadida por Napoleón Bonaparte

Si tuviera que elegir una causa fundamental para explicar porqué las colonias españolas en América alcanzaron su independencia, no dudaría en elegir la conquista de España por los franceses.

La elección no es caprichosa y se deriva del más elemental análisis geopolítico de la evolución de los imperios, como apreciaremos a continuación.

La historia nos muestra como todos los imperios que han existido tienen una fase en la que pierden el control militar de sus fronteras o dejan de ser potencias de primerísimo orden y el resultado inmediato es la desintegración y pérdida de las colonias y territorios.

Esa es la constante en todos los imperios históricos y en las hegemonías contemporáneas que pierden fuerza, como sería en la actualidad el caso de la URSS que se desintegró sin causas aparentes, primero se le separaron Lituania, Letonia y Estonia para terminar con graves problemas en la actualidad frente a Repúblicas como Chechenia que exigen su independencia.

El caso de Yugoslavia, que al caer la potencia que la protegía, tuvo que desintegrarse frente a los intereses de los EEUU, alemanes, rusos etc., los cuales aprovecharon las diferentes culturas que la constituían para formar 5 repúblicas alineadas a diversas potencias cada una.



Antes que a estos países le ocurrió a China, Egipto, Grecia, Roma, Inglaterra, Francia y naturalmente a España, al momento de perder su hegemonía y debilitarse, dejaron de ser imperios para convertirse en víctimas, dividirse y perder sus colonias.

El caso español es por demás elocuente, supuestamente eran aliados de Francia por el tratado de Fontainebleau de 1807, y Napoleón Bonaparte les pidió permiso en 1808 de meter a sus tropas a suelo español con el pretexto de atacar a Portugal, que en ese momento era aliado de Inglaterra, sin embargo, una vez adentro, Napoleón decide declararse dueño de España por conquista y apoderarse de todos los reinos españoles.

Los españoles argumentaron inmediatamente que no existió tal conquista, pues no fueron vencidos en los campos de batalla, la realidad nos dirá que perdieron su libertad



Carlos IV



sin una conquista militar, pero que la perdieron en base a los graves errores de su clase gobernante y de sus reyes.

Lo expresado debe transformarse en una lección vital de sobrevivencia, pues los mismos norteamericanos expresaron muchos años antes de que los españoles invitaran al ejército francés a entrar a su territorio:

¡Cuántas conquistas hicieron los romanos y otros, bajo la máscara de aliados, y cuántas innovaciones introdujeron con el mismo disfraz en los gobiernos de los que pretendían proteger!

Lección perene que parece actualizarse día a día, lo que nos obliga a entender la seguridad nacional como un problema diferente y superior al de la seguridad pública, si alguien todavía tiene dudas, que observen al ejército del EEUU después del terremoto en territorio de Haití.

Regresando al caso español de 1808, Napoleón no contó con la reacción geopolítica natural, su rival Inglaterra envió al Duque de Wellington, a la postre vencedor de Napoleón para apoyar la rebelión de los españoles, cuyo ejército se disolvió en guerrillas, apoyadas por el ejército inglés, que de esta forma ensayó técnicas de combate con la sangre de los españoles que buscaban su libertad en contra de los franceses.

Si los soviéticos se desmembraron sin motivos aparentes, la caída española es totalmente evidente, perdieron en su guerra contra Francia entre medio millón y un millón de habitantes de una población de 11 millones, lo que los debilitó como ejército imperial para acudir en auxilio de



sus tropas que luchaban contra los insurgentes de casi toda América, apoyados por la codicia de EEUU, Inglaterra y aún de la debilitada Francia.

España estaba herida de muerte y las grandes potencias expansivas de la época disputaron los fragmentos del antiguo imperio.

Los EEUU avanzaron sobre el Norte del Continente y los ingleses sobre la parte sur.

De esta forma la doctrina norteamericana de sus padres fundadores se hizo realidad, la independencia de la América española fue el gran negocio de los EEUU y de Inglaterra.

La lección es clara en geopolítica, un imperio que se debilita o se deja invadir, pierde sus colonias al desintegrarse.

De esta forma la caída de España es un factor fundamental para explicar la independencia de México y de toda Latinoamérica.

No es lo mismo enfrentar a una potencia en plenitud, que a un ejército diezmado y desmoralizado, inmerso en profundos conflictos internos que lo llevaron a perder el respeto del resto de las naciones por su evidente debilidad.

Los españoles sin Wellington y el apoyo de armas y tropas inglesas, no hubiera podido obtener su independencia al derrotar a Napoleón, ese hecho, nos dice todo militarmente hablando, no conocemos ejemplos de un imperio conquistado que conservara sus colonias.



Al observar la evolución de la independencia de México es necesario, si se desea entender el conflicto más allá de lo anecdótico, cruzar la información de cada una de las etapas de nuestra independencia, frente a los acontecimientos peninsulares, de esta forma entenderemos que España sólo pudo salvar su independencia propia, ante el temor del mundo de que Napoleón adquiriera al Imperio Español con sus inmensas riquezas.

Resulta obligado entender que la intromisión directa de una potencia en las colonias de un Imperio se considera una declaración de guerra, guerra que sólo es deseable si la debilidad del enemigo ofrece la posibilidad de triunfo, en el caso español, la decadencia española era evidente y paulatina, pero se aceleró con las pérdidas que sufrió en su guerra de independencia contra Francia.

Desde antes de la invasión napoleónica los EEUU provocaron constantemente a los españoles, los cuales cedieron poco a poco ante los intereses norteamericanos territorios y espacios que les pertenecían incuestionablemente, esa debilidad les hizo perder el respeto militar de las potencias de la época, que vieron en la caída española la oportunidad de apoderarse de sus colonias.

4.- El juego geopolítico de las logias masónicas

Debemos recordar que en el sistema de las monarquías absolutas no había la posibilidad de que existieran partidos políticos, sólo existía el partido del Rey.

En este contexto las logias masónicas fueron el medio por el cual los grupos disidentes de un país pudieron hacer política al interior de ese país, sin que los descubriera y



destruyera fácilmente el aparato coactivo del reino.

Es necesario que recordemos que las logias masónicas son organizaciones internacionales que funcionan en un país, pero que tienen el centro de mando y decisiones en las grandes potencias, en México existieron varias logias, pero las más relevantes fueron, la logia yorquina que fue el origen del Partido Liberal y que tenía su sede en Estados Unidos y la logia escocesa, que se transformó al paso de los años en el Partido Conservador y su centro de decisiones estaba en Europa.

De esta forma para alcanzar la independencia trabajaron en un mismo sentido todas las potencias de Europa y los Estados Unidos, pero al alcanzarla, cada una apoyó a un partido político para que sirviera a sus intereses.

Es evidente que a través de las logias masónicas se filtraron los libros y teorías de la ilustración prohibidos por los reyes de España en sus dominios, pero es más interesante saber que también fueron los conductos para adquirir armas, pertrechos militares y apoyos geopolíticos a favor de la independencia.

Los apoyos geopolíticos resultan fundamentales para el triunfo de un movimiento de resistencia o de independencia, sin ellos, las posibilidades de derrotar a un ejército regular son casi insuperables.

Si triunfó la guerrilla española contra el ejército de Francia fue porqué trabajó en paralelo con el ejército inglés y recibió apoyo logístico y armamento de los ingleses, sin ellos, difícilmente hubieran expulsado a sus conquistadores.

Facultad de Derecho. UNAM



Los EEUU recibieron apoyo logístico y militar de los franceses, así como apoyo económico de los españoles para lograr su independencia.

Otros ejemplos visibles son los franceses que expulsaron a los alemanes durante la Segunda Guerra Mundial de Francia con el apoyo del ejército de los EEUU, el triunfo de Fidel Castro en Cuba debe estudiarse a partir del apoyo de los EEUU a su causa, en tanto que la sobrevivencia del régimen castrista se debe estudiar en el juego de los intereses de la ex URSS.

Así en todas las guerrillas y movimientos insurgentes que aspiren a transformarse en revoluciones, debe estudiarse el esquema de apoyos militares internacionales y sus intereses en juego, pues el día de hoy se sabe que es casi imposible que triunfe un movimiento insurgente aislado, basado en la simple guerrilla, sin el apoyo de una potencia internacional o la adhesión de un cuerpo regular del ejército con armamento suficiente para derrocar a un gobierno.

A las logias masónicas debemos estudiarlas como el puente que une los factores de inconformidad social interna y que conducen a una rebelión y los factores externos que representan los intereses geopolíticos que buscan una revolución que lleve al poder a los grupos aliados de los cuales obtengan grandes ventajas, comerciales, militares o estratégicas.

De esta forma podremos decir que la historia de las interminables contiendas civiles que marcan la vida de nuestro país durante las dos terceras partes del siglo XIX, vista desde la óptica geopolítica, son simplemente los instrumentos que emplearon los EEUU frente a Europa, o viceversa, para el control de los espacios estratégicos que les permitieran



dominar a las antiguas colonias españolas.

De los países que obtuvieron su independencia de España es necesario mencionar que se independizaron sin tener las condiciones estructurales que les permitieran enfrentar los intereses internacionales dominantes de la época .

Si bien es cierto mencionamos que los EEUU recibieron oro español y apoyo militar francés para obtener su independencia, al momento de su independencia contaban con una tercera parte de los barcos ingleses, con puertos en todas las colonias, con astilleros y lo que se conocía como industria pesada, es decir máquinas que hacen máquinas.

Nosotros obtuvimos la independencia en condiciones estructurales diferentes, sin barcos para expulsar a los españoles de San Juan de Ulúa después de varios años, incluso, ni siquiera para enviar el correo a California, sin astilleros, sin fábricas de armas, sin una industria siquiera regular, sujetos a comprar casi todo, pues entonces dependíamos de la plata como hoy dependemos del petróleo.

Lo expuesto nos lleva a concluir que si bien es cierto los factores internos son de gran importancia para que se dé una revolución de independencia, para que ésta tenga posibilidades reales de triunfar debe coincidir con un cierto número de factores geopolíticos que la apoyen, de otra forma, difícilmente se alcanzan las metas libertarias que se buscan.

Una revuelta puede surgir a base de pedradas, pero para derrotar a un ejército regular se requiere mucho más que machetes y picas, en la actualidad, como antaño, se requieren cañones, municiones e implementos de combate que



puedan anular el potencial de fuego de los aparatos represivos del Gobierno.

Esta premisa es más importante cuando la revuelta o la inconformidad surgen en países que no tienen fábricas de armamentos, como era el caso del México independiente, pues en ese caso, las armas sólo pueden provenir del extranjero y las potencias sólo venden armas de combate militar a quienes piensan pueden ser sus aliados o servir sus intereses.

De esta forma se entiende la presencia de grupos masones ideológicamente al servicio de las potencias en cuya metrópoli se hallaba la matriz política a la que servían, a las cuales les compraron las armas necesarias para las luchas de independencia latinoamericanas.

Como puede apreciarse, la conjunción de los factores geopolíticos expuestos nos lleva a conclusiones diferentes de las que se alcanzan estudiando simplemente los factores internos y nos permiten asomarnos en las grandes ventajas que existen detrás del tráfico de armas y las regiones que integran, tanto ayer, como hoy en día las regiones insertas en la globalidad.